



Brújula
Volume 16 • 2023

Enfoques

*Micropolítica y poética:
explotación, resonancia e interferencia
en los humedales del Paraná*

Julia Miranda*
Universidad Nacional de Rosario

El objetivo de este trabajo es indagar, desde el marco amplio de las humanidades ambientales, en una serie de hechos culturales y políticos acaecidos en contexto pandémico en torno a las quemas de islas del río Paraná -zona de humedales en la región del litoral argentino-, en tanto estos incendios configuran uno de los modos de explotación de los espacios naturales comunes. Los hechos culturales y políticos que se leerán en esta clave son los siguientes: la publicación del poemario *Las cenizas llegaron a mi patio. Una antología por los humedales del Paraná*, la performance *Tu fuego es cómplice* y la serie de manifestaciones públicas en defensa de los humedales que tuvieron lugar entre 2020 y 2022 en la ciudad de Rosario.

* © Julia Miranda 2023. Used with permission.

Asimismo, para situar las modalidades de agenciamiento que portan estos hechos, se recurre a la noción de resonancia intensiva –propuesta por Suely Rolnik–, puesto que quiebra la dicotomía sujeto cognoscente / objeto de conocimiento, en tanto aquello por lo que se reclama ya no pertenece a otro orden (el de la “preservación de la naturaleza”, por ejemplo), sino a las mismas condiciones inmediatas de la vida. La hipótesis sostenida es que estas formas de agenciamiento y micropolíticas, en el marco del conflicto por incendios de islas del Delta del Paraná, se vinculan con poéticas que, aunque estén establecidas desde largo tiempo, en ellas prevalece la idea de literatura como interferencia postulada por Nicolás Rosa. Idea que, a la luz de las opuestas operaciones de expoliación y resonancia, en este contexto específico, cobra renovados sentidos.

Expoliación: la quema intencional de islas

Junto con la amenaza de las microgotas virósicas suspendidas en el aire que la humanidad conoció desde fines de 2019 en el hemisferio norte y desde comienzos de 2020 en el hemisferio sur, en la región del Litoral argentino –en esa misma fecha– el “derecho universal a respirar” del que hablaba Achille Mbembe (2020) con respecto al virus se vio severamente agravado. Porque junto con la pandemia por covid-19, el Litoral argentino¹ se vio asolado por una intensiva quema de humedales. Los humedales conforman la zona entre acuosa y terrestre de islas boscosas ubicadas en el Delta del río Paraná. Los habitantes de islas fueron los primeros y más directamente afectados, con el peligro de incendio de sus hogares, la quema de los terrenos en los que desarrollan sus actividades, así como la puesta en riesgo y destrucción de toda la vida vegetal y animal de las islas.

En la otra orilla, frente a las islas, en la ciudad de Rosario, provincia de Santa Fe, el barbijo actuaba como escudo doble: frente a un virus invisible y frente a las

¹ Es la región delimitada por las provincias argentinas de Formosa, Chaco, Misiones, Corrientes, Entre Ríos y Santa Fe en el cauce del Plata. Territorio surcado por los ríos Paraná, Paraguay y Uruguay, entre otros ríos y arroyos. El Delta del Paraná es uno de los deltas más grandes del mundo.

micropartículas imperceptibles traídas por el humo que cruza el río producto de los incendios. Solo en 2020 hubo hasta tres mil setecientos focos de incendios diarios en las islas, quemándose más de cien mil hectáreas, según indica el documental *Lo que el fuego se llevó* (2020) realizado por la Agencia Nacional de Ciencias de la Comunicación. Más del noventa por ciento de estos fuegos son intencionales, en el marco de una bajante histórica del río Paraná, la más grande de los últimos cincuenta años, sumado a la sequía más importante de los últimos doce años que se registró en la zona. El 13 de septiembre de 2022, en esta ciudad, la contaminación por humo de incendios de islas llegó a 500 microgramos/m³, cuando la Organización Mundial de la Salud recomienda que no sea mayor a 15 microgramos/m³. Ese día, Rosario fue la ciudad más contaminada del mundo (Economía Sustentable 16 de septiembre de 2022).



Imagen 1. Imagen extraída del portal *Economía sustentable* (16 de septiembre de 2022)

Estos incendios intencionales, que vienen incrementándose desde 2008 de manera sostenida, afectan la salud de los habitantes isleños, rurales y urbanos, e impacta drásticamente en la biodiversidad del humedal. Se trata del deterioro en la salud y calidad de vida no solo de humanos, sino de todo lo viviente en este

espacio geográfico: animales y plantas, aire, tierra y agua. En humanos, sobre todo, implica el peligro de enfermedades respiratorias con distinto grado de severidad por aire envenenado, los gases nocivos emitidos a la atmósfera contienen altos índices de dióxido de carbono, metano y amoníaco. Se registró un incremento notable en casos de alergias y asma. En animales y plantas se ha producido la muerte por quemaduras. Por otro lado, en las ciudades se han registrado presencia de animales emigrados de las islas.

Las causas de los incendios – si bien son múltiples – se relacionan con las nuevas formas del extractivismo. El problema de las quemas no ha contado con la resolución política y judicial definitiva que requiere.



Imagen 2. Imagen del 27 de julio de 2020, extraída del portal *Infobae* (27 de julio de 2020)

Según algunos informes – como el video citado más arriba – la ampliación de la frontera de siembra de soja en los campos derivó en el traslado de parte de la actividad ganadera a las islas, así como también se construyeron terraplenes y endicamientos para favorecer el cultivo de soja. Además, se ha conocido la

intencionalidad de expansión inmobiliaria hacia este sector (Gulman 29 de agosto de 2022). De este modo, un terreno esponjoso, como el del humedal, intenta ser transformado en una llanura artificial. Esto conlleva a una serie de daños irreparables en los ritmos de crecidas y sequías, las cuales son fundamentales para sostener la biodiversidad y el pulmón de limpieza de carbono que implica la vegetación de este espacio².

La pregunta que atraviesa esta problemática ambiental, común a todas, y que a estas alturas en que hemos pasado de padecer el calentamiento global a la nueva instancia de “ebullición global” (ONU 27 de julio de 2023), parecería contener en sí misma un carácter retórico —aunque siempre sea necesario formularla para construir una respuesta provisoria— es: ¿cómo ha sido posible la enorme degradación del aire que respiramos, del suelo que habitamos, de los cursos de agua de los cuales bebemos, y cómo ha sido posible llevar adelante la destrucción de la vida vegetal y animal, de todo lo viviente, en este caso, en las islas?³ Un marco para el abordaje de estas problemáticas y de los objetos culturales que emergen de esta crisis está configurado por las humanidades ambientales, cuyo enfoque transdisciplinar favorece el análisis de objetos complejos, en tanto complejas son las relaciones entre estos objetos con su contexto. Otra posición teórica conexas con las humanidades ambientales, para ensayar una aproximación de despliegue de esta pregunta, es la planteada por la psicoanalista y crítica cultural brasileña Suely Rolnik en *Esferas de la insurrección* (2021).

Desde las humanidades ambientales, como sostiene Serenella Iovino (2019), es necesario considerar que:

² No solamente en el periodo indicado, durante el 2023 tampoco han cesado los incendios, si bien la crecida del río ha contribuido a su mitigación (Rosario3 9 de diciembre de 2023)

³ Además de esta problemática ambiental, zonas de esta región y la zona pampeana del país también se han visto severamente afectadas por el uso indiscriminado de agrotóxicos y el procedimiento de cultivos intensivos de soja, con graves consecuencias para los suelos, los cursos de agua, el aire (poblaciones que son diariamente fumigadas) y la salud humana (la incidencia de cáncer es 250% más que en el resto del país) (Ciancaglini 12 de abril de 2023)

La crisis ecológica también es una crisis social cuyos daños irradian de manera muy diversa, y a menudo agravan las desigualdades y los conflictos. Eso sí, lo que queda cada vez queda más claro es que la crisis ecológica es una expresión directa de una crisis cultural, debida a modelos que nos impiden ver los lazos entre todos estos fenómenos y, sobre todo, imaginar nuevas formas de relación con y en el medio ambiente (...) La utilidad de este enfoque ha desembocado recientemente en la práctica de las humanidades ambientales, un campo de estudio transdisciplinar que reivindica la necesidad de superar la fractura entre las dos culturas, la humanística y la científica, y de considerar las cuestiones ambientales como parte de la reflexión sobre el papel de lo humano en su conjunto. (pp. 10 y 11)

En esta era del Antropoceno o Capitaloceno que algunos ubican desde la primera revolución industrial de mediados del siglo XVIII hasta la actualidad, en la cual la acción humana ha devenido en factor de cambios geológicos y climáticos (cfr. Svampa, 2019 y Morton, 2021), las respuestas son complejas. Ante las fuerzas que destruyen el planeta, en esta instancia del capitalismo financiero y neoliberal, donde además se revitalizan violentas fuerzas conservadoras y negacionistas en términos históricos y ambientales, Suely Rolnik (2021) anota y analiza los procesos sociales contemporáneos de destrucción planetaria de “plantas, animales, humanos (...); asimismo son también expoliados los otros tres planos que conforman el ecosistema planetario, de los cuales depende la composición y manutención de la vida: la corteza terrestre, el aire y las aguas” (93).

Además, esta expoliación planetaria tiene directa relación con los modos de subjetivación en el actual régimen denominado por Rolnik como “colonial-capitalístico”. Desde su punto de vista, este régimen se caracteriza por la expoliación de la fuerza vital de todo lo viviente, tanto como de los procesos de subjetivación. En esta instancia del Antropoceno, acontece una “despotenciación de la vida”, propia del régimen “que hoy en día alcanza la destrucción de las propias fuentes de energía vital de la biósfera –fuentes que, en los humanos,

incluyen los recursos subjetivos para su preservación—.” (97) Por el abuso y expoliación de la fuerza vital, el régimen capitalista contemporáneo acumula, según plantea Rolnik, “capital: económico, político, cultural y narcisista” (97). Esta expoliación ya no se nutre solo de la fuerza de trabajo, ahora, en esta fase, toma sus fuerzas también de las fuentes pulsionales y vitales.

El abuso operado en la fuerza vital llega hasta la pulsión y el deseo (el inconsciente), debido a que el impulso por preservar la vida se ha vuelto en contra de sí: “De esta política del deseo devienen escenarios en los que la vida se ve cada vez más deteriorada; es esto lo que hace que la destrucción de la vida en el planeta alcance hoy umbrales que amenazan su propia continuidad” (97). Para llegar a este estado de cosas, ha sido necesario colonizar las fuerzas pulsionales e inconscientes de los sujetos. “Inconsciente colonial” es una noción que Rolnik sostiene para pensar este régimen articulado por Occidente desde hace cinco siglos, siguiendo en este punto el planteo de Frantz Fanon⁴.

Rolnik entiende que en la experiencia macropolítica (el ingreso en la vida social cotidiana, el lenguaje, el *habitus*) el inconsciente colonial-capitalista favorece la reducción de la subjetividad a su experiencia como sujeto “lo que excluye de su experiencia inmanente a nuestra condición de vivientes, el fuera-del-sujeto. Las consecuencias de tal reducción son altamente nefastas para la vida” (100).

El sujeto, colonizado y expoliado desde el inconsciente por las fuerzas del régimen actual, para pasar a la agencia micropolítica, requiere de la sustracción de esa colonización. El abuso de la pulsión, al que refiere Rolnik, no es evidente, porque en el sujeto sucede de manera inconsciente, “cuya experiencia es anestesiada en el modo de subjetivación hegemónica” (105). Así, se producen los modos de degradación de la vida: “Los más obvios son las relaciones con el medio ambiente generadoras de desastres ecológicos. O las relaciones de poder clasistas, machistas, homofóbicas, transfóbicas, racistas, xenofóbicas, chauvinistas,

⁴ Todo un arco de diálogo se abre en este punto con las teorías pos y descoloniales.

nacionalistas, colonialistas” (105). La expoliación, de este modo, es de las fuerzas vitales y de todo aquello donde se desarrolla la existencia, tanto en lo social como en el denominado mundo natural, los cuales son comprendidos por Rolnik como un todo. El despojo o expoliación –la acumulación por desposesión, en términos de David Harvey (2005)– se podría decir que se sostiene gracias a la relación moderna sujeto-objeto –la gran división entre lo humano y lo no humano, fantaseada y propuesta por la modernidad, que describió y explicó Bruno Latour (2022)– y en el establecimiento de una jerarquía que puede llegar a conducir al exterminio y a la desaparición del cuerpo del otro (Rolnik 105). Para modificar esto, no basta un gran movimiento macropolítico, si es que sucediera. Requiere de nuevas formas micropolíticas. Rolnik plantea que el régimen colonial-capitalista solo se verá puesto en cuestión si la insurgencia contra la violencia que este régimen sostiene se produce en ambas esferas.

Resonancia: modalidad de las micropolíticas

El aire, en contexto pandémico, como decíamos más arriba, se volvió el elemento por el cual se expandían las amenazas de vida: virus, fuego y humo en los humedales del Paraná. Pero el aire también fue el elemento, real y metafórico a la vez, por medio del que se expandieron voces, sonidos, discursos, efectos del lenguaje, que emergieron más intensa y decididamente que las articulaciones macropolíticas. Como dice el poema “Parábola”, del poeta brasileño Murilo Mendes (1978), “la poesía sopla donde quiere” (65 y 66).

Ante el desastre ecológico de los incendios en islas, el sistema macropolítico mostró escasas soluciones. Autoridades municipales, provinciales y nacionales sobrevolaron la zona incendiada, enviaron porciones de agua en aviones hidrantes; bomberos y brigadistas forestales que lograban, con gran esfuerzo, sofocar el fuego por un lapso breve (Mosle 24 de agosto de 2022). Por otra parte, desde las organizaciones ecologistas, se llevó una propuesta de Ley de humedales (Nota Texto unificado Ley de Humedales 30 de septiembre de 2020) que no ha

tenido asidero en la legislatura, puesto que no llega a sancionarse. Parece no haber aún soluciones efectivas en este aspecto (Yaccar 31 de enero de 2022).

Fueron organizaciones ecologistas y habitantes de la región, los que, además de cruzar el río para colaborar con la mitigación de los incendios (Ríos 18 de agosto de 2022), motorizaron las protestas realizadas en la cabecera del puente que cruza el río Paraná y une la ciudad santafecina de Rosario con la entrerriana de Victoria y las que se realizaron en el espacio emblemático del Monumento Nacional a la Bandera de la ciudad de Rosario (Corts 1 de agosto 2020) o en jornadas de remo por el río (El Ciudadano 11 de agosto de 2021).

Las diversas manifestaciones fueron más o menos espontáneas en su organización, en la provincia de Santa Fe y en Entre Ríos. Voy a referirme específicamente a las acontecidas en la cabecera Rosario del puente Rosario-Victoria, a mediados de septiembre de 2022, con un cálculo de más de 10.000 personas y la del Monumento Nacional a la Bandera, realizada también en septiembre del mismo año, que superó ampliamente la cantidad, aunque es imprecisa por la gran circulación de personas durante el acto que duró varias horas. Algunas de las consignas en cantos y banderas incluyeron los siguientes enunciados: "Somos humedal", "Plomo y humo, el negocio de matar"⁵, "Todo fuego es político", "no podemos respirar", entre otros (Yaccar 17 de septiembre de 2022).

⁵ Esta consigna aúna las demandas más acuciantes de la ciudad de Rosario, puesto que cuenta con un alto índice de criminalidad por narcotráfico (Trofelli 2 de abril de 2023)



Imagen 3. Imagen extraída del portal Rosarionext (1 de diciembre de 2020)

En 2021, el poeta entrerriano Martín Roda reunió poemas que circulaban por la red escritos a propósito de estos incendios y solicitó a otros poetas la escritura de un texto. De este modo compiló el poemario que lleva por título: *Las cenizas llegaron a mi patio. Una antología por los humedales del Paraná*, publicado por la editorial Brumana en 2021 y que se encuentra en acceso abierto en la página web de esta editorial.

La antología está compuesta por autoras, autorxs y autores de Santa Fe, Entre Ríos y Buenos Aires, cuenta asimismo con un poema de Diana Bellesi, que cifra desde su título, el rumor del río: “La gran corriente que fluye”, puesto que el río está omnipresente en este libro. Las cenizas llegaron a todos los patios de los habitantes de las ciudades y poblaciones costeras del río Paraná y debían barrerlas cada día de incendio. En los poemas, la cuestión del río, el humedal y, en algunos,

específicamente el fuego, la muerte y la misma urgencia de las voces y la escritura están presentes. No obstante, de este poemario me interesa puntualizar la construcción poética en relación con las micropolíticas. En ese sentido, leo no solo la escritura poética, sino la compilación misma como una intervención. En el prólogo, Roda explicita que después de ver algunos de los dibujos que más tarde formarían parte del libro, realizados por Leiny Julieth C., y frente al ecocidio pensó en escribir

algo pequeño, como producción necesaria ante lo urgente. Entonces vi que se habían publicado en redes algunos poemas en relación con las quemas, la asfixia, el ecocidio. Ahí se me ocurrió reunirlos e invitar más poetas. Lo hice. Todes me dijeron que sí, con una generosidad grande como el caudal del río cuando en Brasil llueve bien. Mientras vivimos una crisis mundial generada por un sistema que se araña a sí mismo para mantenerse en pie y atravesamos una pandemia que es claro síntoma de esta crisis, escribimos poesía alrededor del paisaje roto, con los bolsillos empobrecidos.

Que *resuene* esta ofrenda a los humedales del Paraná y a todos los territorios e identidades en situación de amenaza, para que podamos relacionarnos con el planeta y con nosotrxs mismxs de formas más amorosas. (Bagnarol, Pablo et. al. 2021, pp. 5 y 6, nuestro subrayado)

El 6 de noviembre de 2020, se llevó adelante la performance *Tu fuego es cómplice*, organizada por el dúo Thigra, conformado por las artistas Ximena Pereyra y Silvina Amoy. Esta intervención se organizó junto con la Multisectorial por los Humedales, una agrupación que emergió en este contexto, conformada por algunas organizaciones ecologistas y habitantes autoconvocades, sin pertenencia a ninguna entidad ecologista de la ciudad de Rosario. La performance consistió en trasladar las escenas de lucha contra los incendios de las islas a un espacio urbano y sumamente significativo como lo es el Monumento Nacional a la Bandera. Esta

performance contó con más de doscientos participantes. Tal como se describe en la página web del Centro Cultural Parque de España de Rosario:

Desde el río Paraná se formó una cadena de pasamanos de más de 150 metros, por la que circularon baldes con agua hasta la base del Monumento a la Bandera. Al mismo tiempo, tres escaladores treparon la proa del edificio patrio y colgaron desde allí una bandera que se desplegó en la mitad de la acción, la cual dejaba ver la inscripción “Tu fuego es cómplice” (“Thigra + Multisectorial Humedales: tu fuego es cómplice”, s/f, CCP)



Imagen 4. Imagen extraída del diario El Ciudadano (6 de noviembre de 2020)

La escena real que estaba desarrollándose en las islas, del otro lado del río, se espejaba en la orilla urbana del Paraná, en la del Monumento Nacional a la Bandera argentina como escenario metafórico del desastre ecológico. La metáfora de esta performance despliega, sin embargo, un cartel con un discurso directo, instaurando un interlocutor claro: quien está justo enfrente, cruzando las aguas, llevando adelante la destrucción con fuego de todo lo viviente en las islas.

De este modo, ¿con qué claves leer en conjunto el poemario, la performance, las manifestaciones? Por un lado, es posible sostener que configuran una poética en medio de la urgencia, a partir del acontecimiento del ecocidio en la región. Pero por otro, más que remitir a una preocupación contextual, una comunicación y una serie de acciones congruentes, se trata de efectos y afecciones mutuas a partir del hecho urgente del ecocidio, acaecidos en el cuerpo de todo lo viviente. Cada participante, en su corporalidad, así como ese cuerpo plural, conformado por los agrupamientos sociales y culturales (es decir, los tres hechos político-culturales que aquí considero) están inmersos en la realidad del desastre ambiental y de lo viviente; lo humano junto con lo no humano, como parte del desastre. La palabra poética en el ecocidio, así como la performance y las manifestaciones son modos de la agencia micropolítica, devienen en efectos directos de la movilización en la ciudad y en el espacio isleño. Al mismo tiempo, son un movimiento cultural, ya que desarman los modos de anestesiamiento requeridos por el régimen contemporáneo.

Estos efectos micropolíticos, más que definirse por la comunicación entre ellos, entonces, se rigen por *resonancia*, en el sentido otorgado por Suely Rolnik, como resonancia intensiva. El mismo prólogo de Roda instala en la modalidad del deseo la idea de que el poemario “resuene” como “ofrenda”. La representación performática no es un espejo, es una metáfora en la que resuena el desastre, en tanto no hay plena mimesis, pero sí una suerte de eco. Los carteles de la manifestación y los cantos también producen estos efectos en la idea de “somos humedal”.

La resonancia intensiva es un modo muy concreto de la agencia en el desastre, de movilización por “afección”, aquello que se produce por copresencia en la misma condición de vivientes. Lo vital configura una vinculación, una unidad de humanos y no humanos. A esas vinculaciones, Rolnik (2021) las denomina afectos:

en tanto constituye nuestra experiencia extra-personal (los efectos cambiantes de la biósfera que nos afectan componen y recomponen nuestro cuerpo). Es extrasensorial, extrasentimental y extracognitivo. La evaluación de los afectos se da por un “saber del cuerpo”, “saber de lo vivo” o “saber eco-etológico” (47).

La noción de resonancia intensiva propuesta por Rolnik, de este modo, logra disolver la dicotomía sujeto cognoscente / objeto de conocimiento, porque ahora se reclama por el cuidado de toda la existencia. Como en todos los casos de expropiación, se trata de las mismas condiciones inmediatas de la vida, porque “somos humedal”, como sostiene la consigna de la manifestación. En este marco epistemológico, pierde sentido la distancia sujeto-objeto. Más aún cuando – como en este caso – hay una emergencia sanitaria o de vida a partir de los incendios rurales de grandes superficies y centros urbanos inundados de humo irrespirable.

Ante esta situación, además de las soluciones que podrían darse desde la macropolítica (si es que ocurren), desde el punto de vista de Rolnik son necesarios los movimientos de descolonización inconsciente, en los agenciamientos para resituar y reencauzar las posibilidades de supervivencia ante un mundo que se destruye aceleradamente. En este punto, es crucial la capacidad creadora del arte y la poesía, para realizar un movimiento descolonizador desde el inconsciente y poder, de este modo, “liberar la pulsión de su abuso.” Según lo entiende la autora: “El deseo tiende entonces a actuar en dirección a las prácticas creadoras” (127). En este sentido, Martín Roda dice que: “frente a la sensación apocalíptica del incendio y la pandemia, se produjo un apañamiento colectivo” y que la escritura poética ante el desastre generó “la sensación de que algo estábamos haciendo”⁶.

Interferencia: usos de la literatura

En *Usos de la literatura* (1999), Nicolás Rosa plantea que la literatura puede pensarse como “un conjunto de enunciados de saberes sociales o socializados, pero también

⁶ En comunicación personal, 10 de diciembre de 2023.

una in-terferencia en esos saberes” (16). De este modo, esta perspectiva se encuadra y también va más allá de un enfoque sociocrítico. Y más aún con respecto a la poesía. Rosa piensa a la poesía como una modalidad muy específica de interferencia (y podría agregarse, de intervención) en el campo de la literatura, puesto que desde su punto de vista es “un sistema de interferencia tanto del mundo natural como del mundo racional y del mundo literario si entendemos que los mundos solo son órdenes de la razón, mientras que la poesía los desdeña” (26).

Mundo natural, racional y el mismo mundo literario son interferidos por el ejercicio poético. La definición de la R.A.E. para interferencia es: “acción recíproca de las ondas, de la cual puede resultar, en ciertas condiciones, aumento, disminución o anulación del movimiento ondulatorio.” La literatura, pero más todavía, la poesía, podrían –bajo ciertas condiciones– aumentar, disminuir o anular el sistema discursivo social que en la poesía misma se reúne. Al considerar de este modo a la poesía o al sistema poético, cuyo cuestionamiento de la comunicabilidad está en el centro de esta idea, es posible encontrar un nexo con la noción que Suely Rolnik sostiene para una posible descolonización del inconsciente.

En conexión con estas ideas, se trata de una interferencia que podría producir el arte y la poesía en la discursividad social de la razón capitalista-extractivista, ya que en ella anidan los sentidos que han mantenido separados los órdenes diversos de lo social y el mundo físico. Tomaré algunos versos para situar los interrogantes, los modos de interferir en esa reunión del lenguaje que necesariamente debe producirse en la escritura.

El poemario recopilado por Roda lleva por título un verso del poema de Estela Figueroa “Esperando la tormenta”. Solo la lluvia puede paliar el incendio y una cuota de humor, la angustia: “Las cenizas llegaron a mi patio / y a todas mis plantas. Trataré de reparar el daño. / ¿Pero qué puede hacer una vieja / con un balde de agua / una y otra vez? / contracturarse. / ¿Hasta cuándo durará esta espera? / Estamos como en el poema de Kavafis / ‘Esperando a los Bárbaros’.”

Son numerosos los modos del trabajo poético para hablar de la destrucción. El objeto de los poemas es el espacio de islas, el río, muchas veces, el incendio y la muerte de lo viviente no humano, pero no exclusivamente. En el poema de Alicia Genovese, “El agua que se desvía”, de 2013, se dice: “Este poema habla / del presente, / copia sus formas”. Y este punto es central, puesto que no se trata solamente de una temática, que en el caso de este poema es el tiempo. La idea de copiar las formas del presente, cobra especial relevancia debido a que el poemario y los otros modos de agenciamiento y resonancia hacen interferencia en ese presente, más allá del contenido temático: son las nuevas formas de comprensión de que naturaleza y cultura son significaciones que hoy se disputan para nuevos sentidos.

En algunos poemas se produce el desdén por el orden del discurso, en otros, parece una directa dicción de los sucesos, como en el poema “Verde y roja está la tarde” de Marta Febré, quien ha sido habitante de la isla; se lee: “Mano roja del infierno / estás matando mis pájaros, / cercenando mi arco iris / de nuestra vida insular (...) malditas lenguas de fuego / todo lo están devorando”. O el poema de Morena García que, después de nombrar el fuego y la muerte de animales, dice: “Se escribe en el cielo el futuro con humo” y más adelante: “No entendimos nada / Y explicamos todo, / Con una indignación ensayada”. El fuego es: “Pira sacrificial al dios del progreso”. El poema finaliza con una pregunta: “Qué clase de humanidad se arrastra a su tumba / Buscando en el fondo la esperanza?” El poema de Gabby De Cicco es una pregunta formulada a quien lee: “¿Qué tiempos son estos / donde el humo atestigua el exterminio? / El fuego, al otro lado del río” (...) “¿Qué tiempos son estos, decime?” Las preguntas son numerosas en el poemario. Así, en el poema sin título, de Ale Benz, por ejemplo, las interrogaciones son acerca del espacio geográfico: hablando de los ríos Salado y Paraná, se dice: “¿Dónde empieza y dónde / termina cada uno? / No lo sé. / ¿Debería saberlo? / Quizás, sí / ¿Debería conocer sus límites? Tal vez. / ¿Quién puede saber qué flora

los bordea?, / qué fauna los recorre? No lo sé (...)" . Y hacia el final, el poema afirma a la vez: "Todo me es tan propio y ajeno" .

Lo humano-cultural y el "mundo natural" forman un mismo cuerpo viviente marcado por la cultura. No hay naturaleza prístina para lo humano (solo la hay como imaginario) pero sí hay modos de hacer *vivable* el mundo, para lo humano y lo no humano. Tampoco hay cuerpo (humano) esencialmente natural. En el poema "Sirena" de Flor Guzmán, se figura lo siguiente: "Fantaseo muchas veces / con ser una sirena de río. / Tener cola de barro y arcilla, / brazos con verrugas y bigotes de armado. / Ver a través de la oscuridad / marrón del Paraná. / Conocer los secretos que esconde / el río más caudaloso, / y apagar el fuego de las islas / con un canto agudo."

En los poemas, entonces, hay una clara reconexión de la cultura que sostiene lo *vivable* con el mundo: lo vegetal, lo animal, el agua, la tierra y el aire. De este modo, en el poema "rituales" de Rocío Fernández Doval, se plantea una proximidad al mundo vegetal para encontrar *la palabra y el nombre propio*: "todos los habitantes de la tierra / buscaron a las plantas/ para que les susurraran su nombre."

La experiencia subjetiva encuentra la vía para reencauzar hacia lo *otro*, salirse del sí mismo individual y expoliado por el régimen hegemónico que lleva al individualismo y la indiferencia, en busca del vínculo de cada uno con otros seres humanos y no humanos, y el espacio que habitamos. Así, el penúltimo poema del libro, el de Cristian Wachi Molina, trama un recuerdo hogareño-materno con los efectos de las quemadas de islas, lo subjetivo con la emergencia del incendio. En el recuerdo, la madre cocina salsas. Ahora, las islas se queman, la muerte y el humo asolan al humedal y, mediando el río, también a la ciudad. La palabra humo y la palabra muerte son repetidas con una insistencia de varias páginas. El humo, no es mero humo. Es el humo de cada animal isleño nombrado en el poema y de algunas de las plantas de la isla. Casi dos páginas de la yuxtaposición repetida y siniestra de la palabra "muertos" que las completan, y

una sola palabra, “mariposa”, como quiebre vital y frágil en uno de los versos, también en cada página. Al concluir la serie de la repetición, la palabra “quemados”. Finalmente, el poema termina con una pregunta acerca de la vida tras tanta muerte: “¿Alcanzará como / en sus salsas / el agua del río / para hacernos sobrevivir?”

Resonancia e interferencia poética son posibilidades frente a los duros mecanismos de expoliación subjetiva y de todo lo viviente. En los poemas persisten los interrogantes, no hay respuestas. En la apuesta estética hay mucho más que denunciar o simplemente nombrar el desastre. Está la posibilidad de ingresar en zonas de desarticulación de los sentidos establecidos, que en este caso se asientan en una idea antropocéntrica de naturaleza como objeto de explotación humana. De este modo, se desarticula también el enfoque esencialista de lo natural y lo cultural.

La producción artística y literaria que se ocuparon de problematizar este ecocidio son modos de reconversión de esa “colonización inconsciente” –según Rolnik la entiende– en la que los humanos nos encontramos. Un modo de potenciación de las fuerzas deseantes de la vida y un modo de reconexión política con el mundo en el que estamos inmersos. Un modo de des-anestesiarse. Sin embargo, la interferencia va mucho más allá que denunciar, se trata de modificar sentidos arraigados en el discurso social y la cultura. Y desde el punto de vista político-cultural, es un modo de “no quedarse de brazos cruzados”, como sostiene Martín Roda⁷, frente a las prácticas nocivas basadas en el neoextractivismo intensivo. El poemario lanzado libremente a la red (no es posible calcular a cuántos lectores alcanzó) se propuso un recorrido y ha tenido una circulación importante en el campo cultural de la región. Contó con tres presentaciones entre 2021 y 2022, así como con numerosas reseñas.

⁷ En comunicación personal, 10 de diciembre de 2023.

La performance se llevó a cabo en el área central de la ciudad, en el Monumento Nacional a la Bandera argentina. Allí mismo, en frente y detrás del monumento patrio, pegados a él, están significativas instituciones de la ciudad: la catedral, el municipio, el concejo deliberante. Instituciones que no lograban impedir el ecocidio. La emergencia micropolítica fue la movilización inicial para detenerlo.

Los textos poéticos, la performance, así como también las manifestaciones producen *resonancias* e *interferencias* en el cuerpo social, político y cultural. Estos hechos culturales emergieron como modalidades micropolíticas que no solamente se activaron ante el desastre: preguntan por el desastre, tanto como expanden las dicciones alternativas al presente ecocida. Emergieron no por la planificación, sino por la afectación del cuerpo y lo viviente en el desastre ecológico, ante lo siniestro: la cierta destrucción del cuerpo y del *oikos*, la propia casa.



Obras citadas

- Agencia Nacional de Ciencias de la Comunicación. “Lo que el fuego se llevó | Los incendios en los humedales del Delta del Paraná”. *Youtube*, subido por ANCCOM Noticias, 18 de octubre de 2020, <https://www.youtube.com/watch?v=C5lunaREGBY>
- Bagnarol, Pablo et. al. *Las cenizas llegaron a mi patio. Una antología por los humedales del Paraná*. Martín Roda (comp.), ilustrado por Leiny Julieth Calderón. Brumana, 2021.
- Ciancaglini, Sergio. “Salir del pozo: Damián Verzeñassi y las inflamaciones del presente”. *La Vaca*, 12 de abril de 2023, <https://lavaca.org/mu181/salir-del-pozo-damian-verzenassi-y-las-inflamaciones-del-presente/>. Consultado 6 de agosto de 2023.
- Corts, Adolfo. “Manifestación por la ley de Humedales”. *Sonidos de Rosario*, registros y documentos sonoros, 1 de agosto 2020, <https://www.sonidosderosario.com.ar/audio/manifestacion-por-la-ley-de-humedales/>. Consultado 10 de octubre de 2021.
- Economía Sustentable. “Asfixiados por el humo. Fuego en el Delta: Rosario se convirtió en la ciudad menos habitable del mundo por su poca calidad del aire”, *Economía Sustentable*, 16 de septiembre de 2022. <https://economiasustentable.com/noticias/fuego-en-el-delta-rosario-se-convirtio-en-la-ciudad-menos-habitable-del-mundo-por-su-poca-calidad-delaire#:~:text=Rosario%20se%20convirti%C3%B3%20en%20la%20ciudad%20con%20la%20peor%20calidad,ciudades%20m%C3%A1s%20contaminadas%20del%20mundo>. Consultado el 18 de junio de 2023.
- El Ciudadano. “Partió de la Rambla Catalunya la travesía a remo hasta Buenos Aires por la ley de humedales”. *El Ciudadano*, 11 de agosto de 2021,

- <https://www.elciudadanoweb.com/partio-de-la-rambla-catalunya-la-travesia-a-remo-hasta-buenos-aires-por-la-ley-de-humedales/> Consultado el 10 de julio de 2023.
- Gulman, Agustín. “Incendios en el Delta: denuncian el “terrorismo ambiental” y buscan castigar el "ecocidio" con hasta 25 años de cárcel” *Página 12*, 19 de agosto de 2022, <https://www.pagina12.com.ar/474368-incendios-en-el-delta-denuncian-el-terrorismo-ambiental-y-buscan>
- Harvey, David. “El nuevo imperialismo: acumulación por desposesión” en Leo Panitch y Colin Layes (ed.) en *Socialist Register 2004. El nuevo desafío imperial*. CLACSO, 2005.
- Iovino, Serenella. “Pensar lo impensable. Las humanidades ambientales como discurso de liberación”. *Ecología política*, no. 57, 2019, pp. 8-15.
- Latour, Bruno. *Nunca fuimos modernos. Ensayos de antropología simétrica*. Siglo XXI, 2022.
- Mbembe, Achilli. “El derecho universal a respirar”. *Archivos del Presente*, 27 de mayo de 2020, <http://archivosdelpresente.com/articulos/el-derecho-universal-a-respirar/>
- Mendes, Murilo. “Parábola”. *La virgen imprudente y otros poemas. Antología bilingüe*. Calicanto, 1978.
- Morton, Timothy. *Ecología oscura. Sobre la coexistencia futura*. Paidós, 2019.
- Mosle, Julio. “Cómo luchan contra los incendios en el Delta del Paraná brigadistas, bomberos y militares”. *Télam*, 24 de agosto de 2022, <https://www.telam.com.ar/notas/202208/602665-lucha-contra-incendios-delta-del-parana.html>. Consultado el 27 de julio de 2023.
- “Nota Texto unificado Ley de Humedales”. *Fundación Ambiente y Recursos Naturales*, 30 de septiembre de 2020, <https://farn.org.ar/wp-content/uploads/2020/10/Nota-texto-unificado-Ley-de-Humedales-30.09.20.pdf>. Consultado el 27 de julio de 2023.

ONU. "El mes de julio más caluroso de la historia indica que ya estamos en la era del horno global". *Naciones Unidas. Noticias ONU*, 27 de julio de 2023, <https://news.un.org/es/story/2023/07/1523012>. Consultado 3 de septiembre de 2023.

Petrocelli, Facundo, Ivan Lemaire y Rodrigo Lucía. *Todxs somos el Humedal*.

Rosarionext, 1 de diciembre de 2020,

<https://rosarionext.com.ar/2020/12/01/todxs-somos-el-humedal/>.

Consultada el 3 de julio de 2023.

Ríos, Santiago. "Brigadas de civiles arriesgan la vida diariamente combatiendo el fuego en el delta del Paraná". *11 noticias*, 18 de agosto de 2022,

<https://11noticias.com/noticias/Regionales/Brigada-de-civiles-arriesga-la-vida-diariamente-combatiendo-el-fuego-en-el-delta-del-Parana-22133.html>. Consultado el 19 de junio de 2023.

Rolnik, Suely. *Esferas de la insurrección. Apuntes para descolonizar el inconsciente*. Tinta limón, 2021.

Rosa, Nicolás. "Razones de uso: manuales y disciplinas". *Usos de la literatura*. Universidad de Valencia, 1999.

Rosario3. "Se reactivaron los incendios en las islas: aseguran que la crecida del río ayudará a combatirlos". *Rosario3.com*, 9 de diciembre de 2023,

<https://www.rosario3.com/informaciongeneral/Se-reactivaron-los-incendios-en-las-islas-aseguran-que-la-crecida-del-rio-ayudara-a-combatirlos-20231209-0007.html>. Consultado 9 de diciembre de 2023.

Svampa Maristella. *El Antropoceno. Lecturas globales desde el Sur*. La Sofía cartonera, 2018.

Télam. Imagen 3. "Fotogalería". *El Ciudadano*, 6 de noviembre de 2020,

<https://www.elciudadanoweb.com/tu-fuego-es-complice-activismo-frente-a-un-horizonte-ardido-prendido-enfurecido-desprotegido/>.

Consultada el 3 de julio de 2023.

Thigra y Multisectorial humedales. *Tu fuego es cómplice*. Monumento a la Bandera, Rosario, 6 de noviembre de 2020. Performance. <https://www.youtube.com/watch?v=KgNi3BAhMig&t=19s>

“Thigra + Multisectorial Humedales: tu fuego es cómplice”. *Centro Cultural Parque de España de Rosario (CCPE)*, s/f, <https://ccpe.org.ar/web/thigra-multisectorial-humedales-tu-fuego-es-complice/>. Consultada el 6 de mayo de 2023.

Trofelli, Federico. “Entrevista al diputado de Santa Fe. Del Frade: «en Rosario hay 60 bandas narco-policiales que se disputan el 13% del territorio»”. *Tiempo argentino*, 2 de abril de 2023, <https://www.tiempoar.com.ar/informacion-general/del-frade-rosario-60-bandas-narcopoliciales-territorio/>. Consultado el 3 de agosto de 2023.

Yaccar, María Daniela. “Por tercera vez, la sanción del proyecto se truncó en el Congreso. La caída de la Ley de Humedales”. *Página 12*, 31 de enero de 2022, <https://www.pagina12.com.ar/398678-la-caida-de-la-ley-de-humedales>. Consultado el 3 de agosto de 2023.

Yaccar María Daniela. “Una multitud por la Ley de Humedales y contra las quemas” *Página 12*, 17 de septiembre de 2022, <https://www.pagina12.com.ar/482871-una-multitud-por-la-ley-de-humedales-y-contra-las-quemas>. Consultado el 3 de agosto de 2023.

@Sietecase. Imagen 1. *Infobae*, 27 de julio de 2020, <https://www.infobae.com/sociedad/2020/07/27/siguen-los-incendios-en-el-delta-del-parana-y-el-intendente-de-rosario-reclamo-medidas-urgentes/>. Consultado 3 de julio de 2023.